

## QUE TENGA HAMBRE, SEÑOR por Javier Leoz

Que tenga hambre, Señor  
De Ti, no dejándome adorar a otros dioses  
que no sea el Dios que Tú adoras.  
De tu Palabra, y no me seduzcan aquellos mensajes  
que buscan mi bienestar externo o superficial

### **QUE TENGA HAMBRE, SEÑOR**

De tu presencia, antes que del vacío  
al que me empuja el endiablado mundo en el que vivo  
De tu rostro, que es fuente de vida y de salvación  
De tus manos, que bendicen, perdonan y multiplican  
De tus ojos, que miran con amor  
De tu corazón, que ama como nadie sabe amar

### **QUE TENGA HAMBRE, SEÑOR**

Del pan, al que Tú me invitaras en Jueves Santo  
Del vino, que Tú ofrecerás en la mesa de tu sacrificio  
Del servicio que Tú pondrás como distintivo  
de aquellos que decimos ser tus amigos

### **QUE TENGA HAMBRE, SEÑOR**

Hambre de Dios, y de adorarle mientras viva  
Hambre de de Dios, y de bendecir su nombre  
Hambre de Dios, y de no venderle por nadie  
Hambre de Dios, para que atienda mis dolores  
Hambre de Dios, para escuchar su voz de Padre

### **QUE TENGA HAMBRE, SEÑOR**

#### **- PRECES, PADRE NUESTRO**

- **ORACIÓN:** Al celebrar un año más la Santa Cuaresma concédenos,  
Dios Todopoderoso, avanzar en la inteligencia del misterio de Cristo y  
vivirlo en su plenitud. Por Jesucristo, nuestro Señor

## **GRUPO ORACIÓN**

### **PARROQUIA BAPTISMO DEL SEÑOR**

**1º Domingo Cuaresma**

**21 de febrero de 2010**



**En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.  
Señor Dios Padre nuestro, te pedimos gracia para  
comprender mejor la Palabra que se transmite en la Eucaristía  
Dominical. Concédenos la presencia cercana y gratificante del  
Espíritu Santo. Te lo pedimos por tu Hijo --y Maestro Nuestro--el  
Señor Jesús.**

### **Iniciamos la Cuaresma**

El Miércoles de Ceniza es la apertura del Tiempo de Cuaresma. El domingo celebramos el Primero de Cuaresma. Iniciamos un recorrido importante hacia la Pascua, hacia la Resurrección del Señor. Pero antes tendremos que acompañarle en los días difíciles de Jueves y Viernes Santo. Es, este tiempo, de preparación, de conversión, de levantar humildemente la mirada hacia Dios y pedirle perdón de nuestras faltas y por nuestras ingratitudes. Y Él, que nunca nos abandona, nos ayudará a mejorar. Abrimos pues el Tiempo de Cuaresma con gran esperanza.

## ✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 4, 1-13

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y, durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo. Todo aquel tiempo estuvo sin comer, y al final sintió hambre.

Entonces el diablo le dijo: -- Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan.

Jesús le contestó: -- Está escrito: "No solo de pan vive el hombre".

Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo:-- Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mi me lo han dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo.

Jesús le contestó: -- Está escrito: "Al señor, tu Dios, adorarás y al solo darás culto"

Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo:-- Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: "Encargará a los ángeles que cuiden de ti", y también: "Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras."

Jesús le contestó: -- Está mandado: "No tentarás al Señor, tu Dios".

Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

Palabra del Señor

LA MEDITACIÓN por Javier Leoz (www.betania.es)

1.- Comenzamos el viaje hacia la Pascua. No olvidemos que la Santa Cuaresma, en sí misma, no tiene sentido. Que es una señal de tráfico que nos indica la ruta para que lleguemos a la meta que es la Pascua. La cuaresma es indicador pero, la razón de ser, es Cristo con su muerte y resurrección. Iniciamos estos días movidos por un gran interés: queremos vivir y seguir los pasos de Jesús con cierta profundidad, conocimiento y

coherencia. Para ello, con el ayuno, la oración o la limosna, comprenderemos que –ser amigos de Jesús- implica ser más sobrios, entrar en comunión con Dios y compartir, en la medida de nuestras posibilidades, aquello de tengamos con aquellos otros hermanos que no disfrutaban del mismo bienestar que nosotros. ¿Seremos capaces de sensibilizar y disponer nuestro corazón ante el paso del Señor?

2.-Tentaciones, como todo ser humano, van a salir a nuestro encuentro de una forma voraz: -Tentación de abandono. ¿Por qué creer en un Dios que nunca hemos visto? ¿No es más fácil doblegarnos ante esos otros "diosecillos" que el mundo nos hace atractivos a través de la televisión, el poder, el dinero, el placer u otros tantos fuegos de artificio? -Tentación a la superficialidad. A quedarnos en el pan de cada día. A confundir, las piedras que sustentan el edificio del mundo, con lo verdaderamente sólido y fundamental.¿Qué permanecerá el día de mañana, las grandes ciudades que edificamos los humanos, o la gran patria celestial que Cristo nos adelanta en su Evangelio? -Tentación a lo básico. A conformarnos con lo que vemos y tocamos. Llevamos una vida endemoniada y, en esa vida endiablada, se nos cuelan multitud de demonios que nos ofrecen succulentas felicidades, aparentes manjares. Hoy, constantemente, desde el gran alero de la sociedad caprichosa y hedonista, se nos conmina al abandono de Dios, a emborracharnos de los licores del mundo en detrimento del alimento de la fe, a desertar de la familia de la Iglesia instándonos a abrazar otras realidades que, a la vuelta de la esquina, dejarán de existir. -Tentación a la idolatría. A cobijar en nuestro corazón y en nuestros pensamientos, en nuestras familias y en nuestras actitudes, otros dioses que nos exigen ausencia de ética y de moral, vacío de fe o de total renuncia a nuestras convicciones religiosas. ¿Qué dioses habitan en nuestro corazón? ¿Qué tenemos colgado en las paredes de nuestras casas? ¿Cruces o simples cuadros?

3.- La cuaresma, aunque en sí misma no es un fin, nos ayuda a instalar a Dios en el corazón de nuestra vida. A recuperar el gusto por la oración. A acompañar a Cristo, que con su cruz, asume la realidad doliente del mundo. Hoy le hemos acompañado al desierto, hemos visto que – como cualquier persona- ha sido tentado por la fuerza del mal. Pero, ante lo que veía a sus pies y lo que le esperaba arriba, ha considerado que el maligno le enseñaba simple escoria o basura. Que tengamos una santa y recuperadora cuaresma, hermanos.